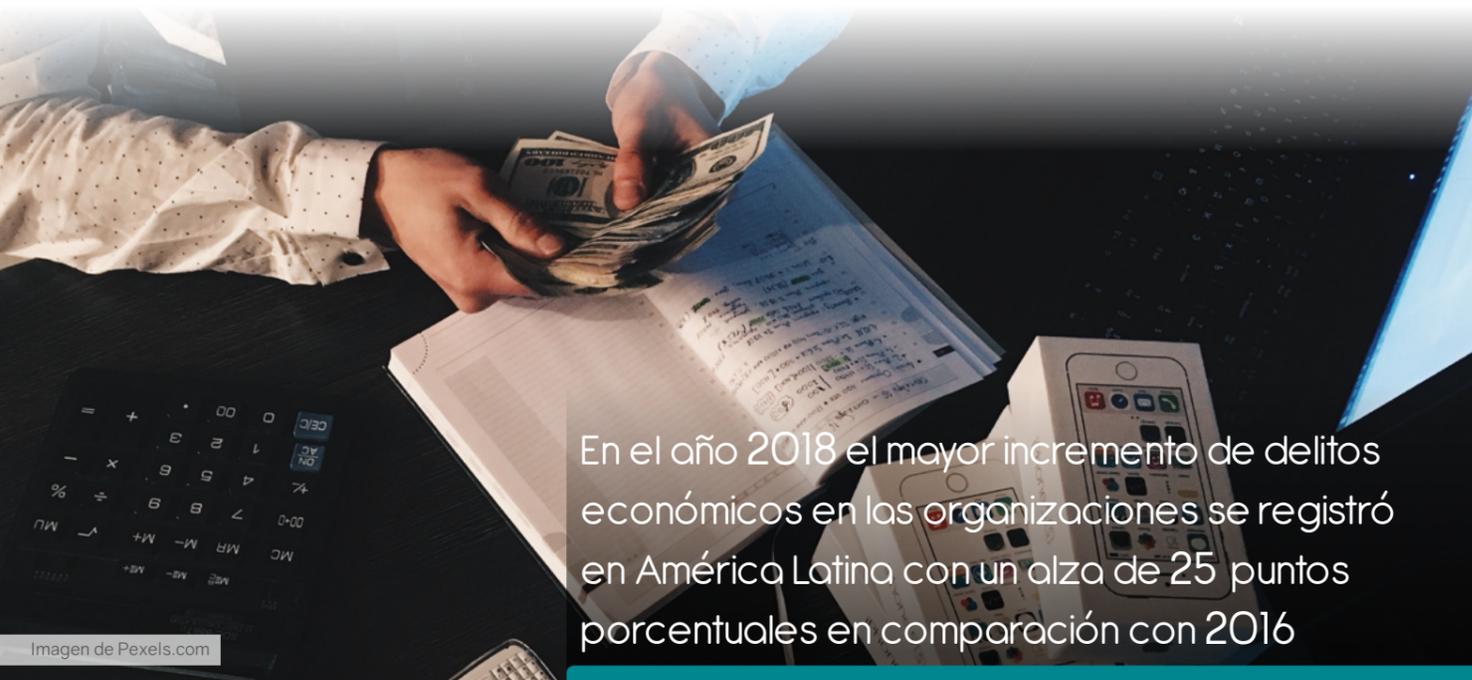


EL ROL DE LA AUDITORÍA INTERNA

EN LA INVESTIGACIÓN DE FRAUDES EN LAS ORGANIZACIONES



En el año 2018 el mayor incremento de delitos económicos en las organizaciones se registró en América Latina con un alza de 25 puntos porcentuales en comparación con 2016

Un fraude es considerado como un delito cuando una o varias personas atentan contra la propiedad o patrimonio de una institución. Según el Instituto de Auditores Internos de España, los fraudes son cometidos por individuos y organizaciones para obtener dinero o beneficios, evitar pagos o pérdidas, o para asegurarse ventajas personales o de negocio. Entre las razones para que ocurran estos delitos están la ausencia de control, la acumulación de demasiado poder en un solo cargo y la falta de capacitación al personal para poder reaccionar ante determinadas situaciones.

La sociedad demanda mayor transparencia y control frente al fraude, así como una rendición de cuentas en los sectores tanto público como privado. Parte de este control se basa en llevar un adecuado control interno en las organizaciones para evitar y prever cualquier tipo de delito. Es aquí donde entra la auditoría interna, la cual lleva la evaluación del control de la empresa y busca, entre otras cosas, la fiabilidad en la información de

los saldos contables, los estados financieros y la gestión que maneja la administración.

En vista del crecimiento del índice de casos de fraudes en América Latina, docentes de la Facultad de Ciencias Administrativas de la Universidad Central del Ecuador realizaron una investigación sobre los fraudes, con el objetivo de establecer los pasos que se deben seguir para poder determinarlos y prevenirlos, a fin de mantener un correcto funcionamiento organizacional. Además, con base en investigaciones que detallan el crecimiento del porcentaje de fraude, determinaron la forma en que la auditoría interna interviene para descubrir estos casos. La auditoría interna juega un papel fundamental al momento de descubrir, prevenir y desentramar redes de corrupción y fraudes dentro de las organizaciones, así como en la aplicación de un buen protocolo de actuación frente al fraude. Este debe realizarse de manera ordenada y sistemática, con el fin de recopilar las evidencias necesarias para identificar los

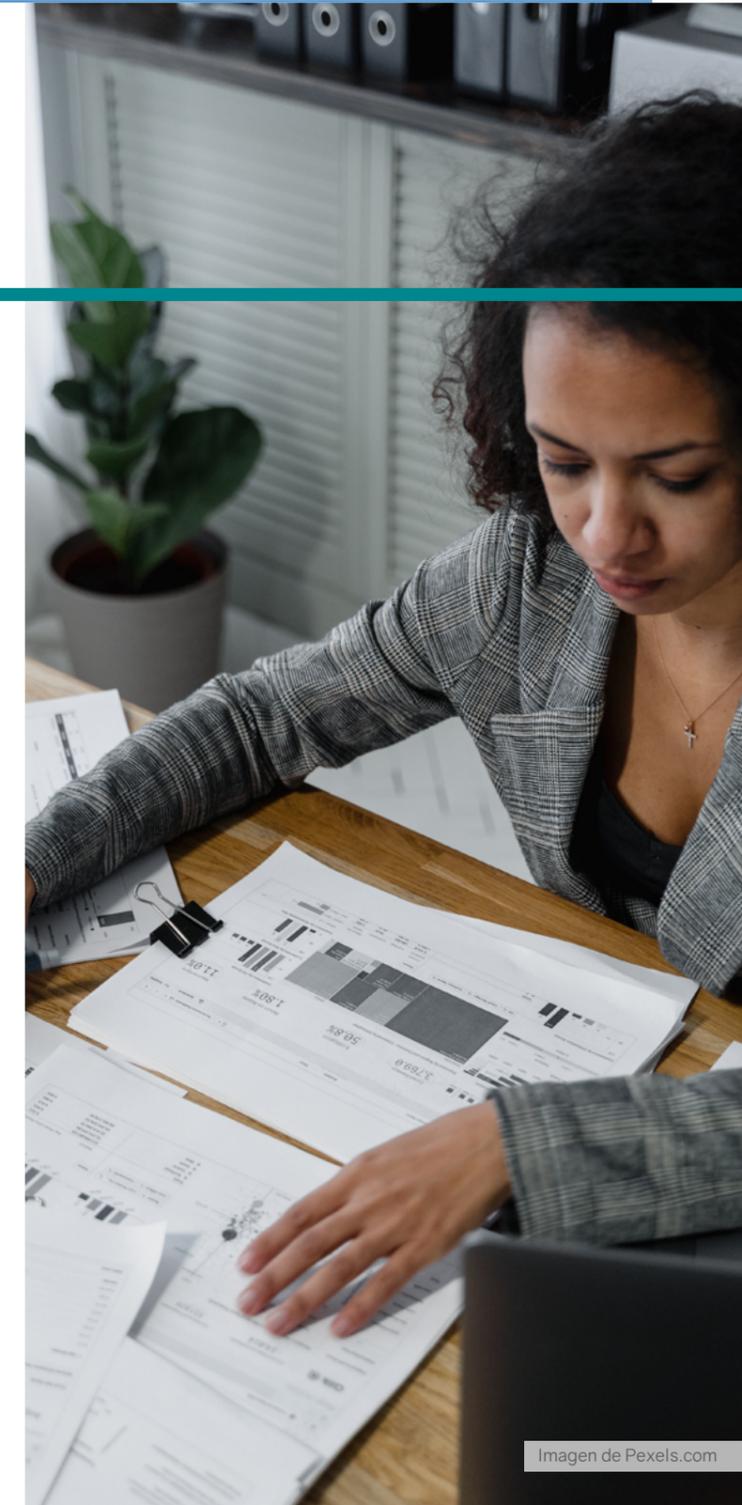
autores materiales, cuantificación económica y el modus operandi.

Para esta investigación se realizó la evaluación de tres casos de informes de auditorías con fraudes que revelan la forma de actuar de los criminales. Esta información facilitó la identificación de escenarios en los que se desarrollan las situaciones de corrupción, que contribuyen a la generación de protocolos de actuación frente al fraude, destacando la importancia y el rol de la auditoría interna en la investigación de fraudes.

Como resultado del estudio, se encontró que los perpetradores de fraudes pueden apoyarse en herramientas tecnológicas que les faciliten el cometimiento de delitos, lo que permitió establecer pautas para la identificación de los autores materiales de los crímenes, la cuantificación económica, el modus operandi y las deficiencias de control, elementos que fortalecen el seguimiento de casos de fraude. Además, se destacó el rol de la auditoría interna en la investigación de fraudes, puesto que los auditores son los responsables de realizar pruebas correspondientes a los funcionarios de cada área, a fin de reportar irregularidades, prevenir consecuencias negativas, y contrarrestar el mal uso de recursos.

El estudio concluye que la investigación de fraudes debe estar soportada por protocolos de actuación frente al fraude, en los que se determine las responsabilidades de los involucrados. Es indispensable que los equipos de auditoría puedan desarrollar varios roles en el proceso de investigación; desde la cooperación con equipos especializados internos o externos que lideran los trabajos, hasta asumir directamente la máxima responsabilidad. Dicho proceso de investigación debe estar acompañado por la asesoría de los abogados de las organizaciones. De este modo, se establecerá un trabajo en conjunto, tanto del auditor como de los miembros de la organización, lo cual permitirá una correcta detección de los casos de corrupción dentro de la organización.

Mantilla y col, 2019.



LA AUDITORÍA INTERNA ES ESENCIAL AL MOMENTO DE DESCUBRIR, PREVENIR Y DESENTRAMAR REDES DE CORRUPCIÓN Y FRAUDES DENTRO DE LAS ORGANIZACIONES, ASÍ COMO EN LA APLICACIÓN DE UN BUEN PROTOCOLO DE ACTUACIÓN FRENTE AL FRAUDE Y DE CONTRIBUIR A UN CORRECTO FUNCIONAMIENTO DE LAS ENTIDADES.